

Repercusión del aprendizaje cooperativo en la formación musical entre el alumnado universitario de educación primaria

Repercussion of the cooperative learning in the musical training among undergraduates of primary education

Gustau Olcina-Sempere(1), Marco Ferreira(2), Maria José Artiaga(3)

Resumen

Los procesos de enseñanza-aprendizaje que se generan en el aula determinan una educación basada en conseguir, mediante la cooperación y colaboración de todos los agentes que forman parte del proceso educativo en la enseñanza universitaria, una mejora en las acciones que se generan en el aula, y en consecuencia, de las nuevas formas de motivar y implicar a todos los alumnos en una educación integral y de calidad. La necesidad de trabajar de manera cooperativa con los alumnos del grado de maestro de educación primaria, y concretamente en la asignatura de didáctica de la expresión musical, está motivada por el interés tanto del alumnado como del profesorado para que los procesos de enseñanza-aprendizaje favorezcan una mayor interacción del profesor-alumno, tanto en los trabajos grupales como en los individuales que se generen en el aula. Además, el nuevo Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) propone un cambio en la dirección de la educación, donde se sustituya la educación centrada en gran medida en la

Summary

The teaching-learning processes generated in the classroom determine an education based on achieving, by cooperation and collaboration of all agents that are part of the educational process in higher education, an improvement in the actions that are generated in the classroom, and consequently, of the new ways of motivating and involving all students in a comprehensive and quality education. The need to work cooperatively with undergraduates of elementary education school teacher degree, particularly in the subject of music expression teaching, is motivated by the interest, both students and teachers, so that the teaching-learning processes encourage a higher interaction between teacher and student, both in group and individual projects, generated by the classroom. In addition, the new European Higher Education Area (EEES) proposes a change in the direction of education, where the education focused largely on the acquisition of knowledge, should be

adquisición de conocimientos, por una educación donde lo más importante sean los procesos que se generan para adquirir los conocimientos. En este estudio se quiere conocer las ventajas del aprendizaje cooperativo en la educación universitaria.

Palabras clave: Aprendizaje cooperativo; enseñanza universitaria; expresión musical; interacción social; educación primaria.

replaced by one where the most important are the processes generated in order to acquire knowledge. In this study we would like to know the advantages of cooperative learning in higher education.

Key Words: Cooperative learning; higher education; cooperation; social interaction; primary education.

Fecha de Recepción: 16/08/2018
Primera Evaluación: 17/10/2018
Segunda Evaluación: 20/12/2018
Fecha de Aceptación: 01/03/2019

Introducción

En la actualidad, la educación universitaria se ha adaptado y estructurado al nuevo contexto de enseñanza del Plan de Bolonia. Este plan ha adoptado un conjunto de medidas para la reforma de la estructura y reorganización de las enseñanzas universitarias, con la finalidad de favorecer el Espacio Europeo de Educación Superior.

Sabemos que las personas difieren unas de otras en varios aspectos, unos más visibles, y otros no tanto, como en el caso del aprendizaje. En una situación de aprendizaje, cada uno de nosotros es un ser único. No se puede mirar al proceso enseñanza-aprendizaje como un proceso vivido por todos de la misma manera; en la actualidad, se destaca la individualidad de cada uno ante el aprendizaje y la enseñanza (Claxton y Murrell, 1987). Está generalizado, que el aprendizaje escolar no debe consistir en una mera acumulación de conocimientos, sino en una interacción de saberes vividos por docentes y alumnos, dentro y fuera del aula.

La nueva concepción del EEES propone que el profesorado no debe adquirir la posición de transmisor de conocimientos, sino que su función principal está encaminada en poder hacer interactuar a sus alumnos, para de esta forma poder generar aprendizajes. Este cambio de actitud en el proceso de enseñanza-aprendizaje, establece un cambio de posicionamiento del profesor con su alumnado, propiciando una ayuda dialógica y reflexiva, y abandonando el discurso único del profesor. De

esta manera, se contribuye a que el estudiante se sienta motivado en cambiar su forma de aprender, donde la reflexión y el trabajo en grupo potencie un aprendizaje significativo, y adquiera una mayor autonomía (Cano, 2009).

Las características distintivas del aprendizaje a nivel de la enseñanza superior se centran en el desarrollo de la comprensión y la capacidad de la aplicación de conocimientos a diversas situaciones prácticas, donde el estudiante pasa de un sujeto pasivo de la enseñanza, a un sujeto activo en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este cambio de paradigma requiere, por parte del profesor, una nueva actitud de enseñanza, con la utilización de nuevos enfoques y estrategias de intervención pedagógica (Ferreira, 2009). Es en este nuevo contexto de enseñanza y aprendizaje donde se enmarca el aprendizaje cooperativo.

Las clases mediante la utilización del aprendizaje cooperativo se vuelven más vivas y apelativas, se cruzan preguntas entre los alumnos, se generan respuestas diferenciadas y esta actitud suscita la búsqueda de información/ conocimiento adicional. El profesor asume un papel más difícil, pero el proceso de enseñanza se vuelve más motivador. Es como un actor que tiene que improvisar. Ya no puede limitarse a transmitir los contenidos programáticos, tiene que estar preparado para, en todo momento, tener que reorientar la clase. Esta necesidad de constante adaptación promueve el saber y desarrolla nuevas formas de relación pedagógica,

esenciales para quienes están en la formación superior (Derrida, 2001).

El estudio realizado por Johnson y Johnson (1999), pone de manifiesto que el aprendizaje cooperativo contribuye al desarrollo del pensamiento crítico, al incremento del número de ideas, a su calidad, a la originalidad de la expresión en la resolución creativa de problemas, y a los sentimientos de estímulo y placer. Esta estrategia metodológica basada en el aprendizaje cooperativo, se ha propuesto tanto en la actual ley de educación, la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE) como en las anteriores leyes educativas como la Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) y la Ley Orgánica de Educación (LOE).

Nos dicen Deutsch (1949) y Johnson y Johnson (1999), que cuando los estudiantes realizan su trabajos de manera cooperativa, sus intenciones se centran en alcanzar unas metas compartidas, donde se esfuerzan en optimizar su propio aprendizaje como el de sus compañeros. La investigación que han realizado Johnson, Johnson y Smith (1991) con relación a la aplicación del aprendizaje cooperativo en la enseñanza universitaria, nos dicen que a pesar de ser una de las técnicas de mayor eficacia, es de las menos utilizadas en la educación universitaria. En la actualidad, la forma más común de enseñar está basada en la clase magistral, en cambio el aprendizaje cooperativo ofrece nuevas formas de plantear y organizar los

conocimientos, propiciando nuevas formas de organización y dinámicas de clase para ayudar a los alumnos a aprender a aprender.

El motivo de utilizar el aprendizaje cooperativo en el contexto universitario no es solo una necesidad del organigrama de la universidad, sino también de la posibilidad de ofrecer otra alternativa metodológica donde se eviten los modelos individualistas, la falta de participación, la inseguridad, así como la poca reflexión y espíritu crítico (León y Latas, 2007).

Asimismo, el aprendizaje cooperativo puede ser considerado como un instrumento válido tanto para el profesorado como para el alumnado, ya que se concibe como una herramienta de gran utilidad tanto para aprender, enseñar, y vivir. Esta forma de entender la educación, y en consecuencia, los procesos que se articulan en las relaciones entre el profesor y el alumno, generan una forma de vida donde la solidaridad, cooperación y espíritu crítico constituyen una filosofía de vida (Traver, 2003).

Nuestro estudio, tiene la intención de dar a conocer las prácticas de aprendizaje cooperativo que se lleva a cabo en la asignatura de didáctica de la expresión musical en el grado de Educación Primaria de la Universidad Jaume I de Castellón de la Plana, donde los conocimientos se adquieren por las actividades que realizan todos los alumnos, con el propósito que los estudiantes adquieran un conjunto de herramientas útiles para sus futuras prácticas docentes como maestros/as de educación primaria

Marco teórico

El aprendizaje cooperativo se ha estudiado de manera manifiesta en los últimas décadas, principalmente en EEUU, siendo abordado desde diversas perspectivas teóricas (León y Latas, 2007). Su estudio del aprendizaje cooperativo ha sido de suma importancia, ya que ha dado valor y interés a las concepciones y aportaciones de Vygotsky, el cual sostiene que es necesario analizar no solo la interacción de los alumnos en el proceso de aprendizaje, sino que también, se tiene que considerar la coordinación y planteamiento de actividades entre el profesorado y el alumnado, tanto para el contenido de aprendizaje como para las tareas que se vayan a desarrollar (Coll y cols., 1995).

El aprendizaje cooperativo es una estrategia de enseñanza centrada en el alumno y en el trabajo colaborativo en pequeños grupos, grupos que se organizan en base a las diferencias de sus elementos (Kagan, 1994). Este modelo de intervención recurre a una diversidad de actividades, formas y contextos sociales de aprendizaje, para ayudar a los alumnos de forma activa, solidaria, crítica y reflexiva a construir y profundizar su itinerario propio de aprendizaje. La solidaridad y el apoyo, la ayuda mutua fundamentada en sistemas de soporte formal o informal, son fundamentales en la construcción de aprendizajes y de relaciones interpersonales adecuadas (Ferreira, 2017).

Un número significativo de investigaciones en el ámbito del aprendizaje cooperativo indica que el

trabajo cooperativo se traduce en resultados académicos más elevados, en un aumento de la autoestima, en una mayor aceptación del otro, en un refuerzo de las relaciones de amistad, en un desarrollo de las competencias sociales y en una mayor actividad y sentido crítico del aprendiz (Putnam, 1998).

En los contextos de aprendizaje cooperativo los alumnos dependen unos de otros para alcanzar sus objetivos. Los elementos del grupo deben trabajar juntos, coordinar y compartir actividades con el fin de alcanzar los objetivos del grupo. Así, la interdependencia positiva es el pilar fundamental del aprendizaje cooperativo. El aprendizaje cooperativo es un modelo de enseñanza centrado en la idea de desarrollar relaciones de compartir, solidaridad y colaboración entre los alumnos, reconociendo que los alumnos tienen el poder y la capacidad de apoyarse mutuamente en los aprendizajes (Ferreira, 2017). De esta forma, la responsabilidad individual y el desarrollo de las competencias sociales e interactivas son dimensiones igualmente valoradas por el aprendizaje cooperativo. Así, los alumnos están motivados a supervisar su trabajo, alentados a trabajar juntos, a contribuir activamente al éxito del grupo, a ayudar a otros, y a compartir información y sentimientos.

En el aprendizaje cooperativo los alumnos son pensadores críticos, activos y reflexivos, controlan y evalúan, críticamente, la forma de funcionamiento del propio grupo, sus

fuerzas y debilidades, construyendo, activa y cooperativamente, nuevas estrategias grupales de funcionar en el futuro. Los alumnos se involucran en formas de auto, hetero y co-evaluación, usando los procedimientos sugeridos por el profesor o desarrollados por el propio grupo.

La concepción tradicional de enseñanza postula la existencia de un conjunto fijo de conocimientos, destrezas y actitudes que todo individuo debe aprender y dominar, siendo necesaria una nueva concepción de educación orientada al desarrollo del potencial humano de cada individuo, a través de la adopción de procesos de enseñanza y aprendizaje activos e individualizados. Es importante, pues, privilegiar una educación consciente, sistemáticamente concebida, intencional y realizada en función de las características individuales de cada alumno. No podemos dejar en un segundo plano a un individuo concreto, el verdadero protagonista del proceso enseñanza-aprendizaje.

Henson y Eller (1999) en el sentido de que las atribuciones de los alumnos sobre la realización escolar implican percepciones acerca de los profesores, de las tareas y acerca de ellos mismos, estableciéndose una la relación dinámica, entre auto-concepto, autoestima y expectativas de éxito. Estas atribuciones determinan, a su vez, el comportamiento de los alumnos y de los profesores, contribuyendo a influenciar en el desempeño académico de los alumnos.

Muchas investigaciones (Ovejero, 1990; Johnson y Johnson, 1995; Slavin, 1999, y Traver, 2003), ponen de manifiesto las ventajas que ofrece a la educación el aprendizaje en grupos cooperativos. Además, esta mejora no se manifiesta solamente en los aprendizajes que establece el currículo para la asignatura de didáctica de la expresión musical del grado de educación primaria, sino que contribuye también a un mayor acercamiento entre el profesor y el alumno, potenciando la educación en valores y la relaciones entre iguales (Fernández, 2011).

Johnson y Johnson (1999) conciben el aprendizaje cooperativo desde el momento en que un grupo de personas deciden trabajar juntos con la finalidad de conseguir los objetivos propuestos por todos sus miembros que constituyen el grupo cooperativo. La finalidad de trabajar de manera cooperativa, es que además de conseguir los logros desde un punto de vista individual, también se consiguen unos beneficios grupales mediante las técnicas del aprendizaje cooperativo.

Desde el punto de vista de la contribución de la aplicación del aprendizaje cooperativo al aula de música, nos dice Fernández (2011) que el aprendizaje cooperativo nos proporciona los siguientes aspectos:

- 1.- Mayor capacidad de autonomía así como también una mayor capacidad para conocer nuestros conocimientos.
- 2.- Fomenta las habilidades sociales.
- 3.- Mayor relación profesor-alumno.
- 4.- Dimensión social del aprendizaje.
- 5.- Mayor facilidad para interactuar.
- 6.- Mayor diversidad en la formación de

grupos más heterogéneos.

En la actualidad, la coordinación y esfuerzos necesarios para la realización de los trabajos en el ámbito universitario, es necesario que se experimenten y aprendan mediante situaciones donde el aprendizaje cooperativo articule dichos procesos (Colás, 1993).

Según Ovejero (2013) el aprendizaje cooperativo se fundamenta teniendo como marco teórico estas fuentes:

1. Contexto pedagógico: influido por la pedagogía crítica (Freire, 2009), donde se concibe la educación desde un contexto cooperativo, para la búsqueda de una educación socializadora donde se fomente la libertad de los sujetos.

2. La psicología social de los grupos: se basa en la aplicación de una dinámica de trabajo global en la educación, sobre todo una forma de trabajar mediante grupos cooperativos (Johnson, 1999).

3. Piaget y la Escuela de Psicología Social de Ginebra: tanto las concepciones de Piaget sobre la potencialidad que tiene para el aprendizaje la relación entre los alumnos, y la continuidad de la escuela de Ginebra en proseguir en dicha forma de aprender de manera cooperativa, pone de manifiesto la importancia de las relaciones entre los alumnos para la mejora de los aprendizajes. De modo que, el objetivo principal para que se establezca una adecuada relación en el proceso de enseñanza aprendizaje está determinado por la interacción social, ya que cuando interactúan dos o más personas se está construyendo realmente el conocimiento. Por lo tanto, teniendo en cuenta esta teoría, y por lo mencionado anteriormente,

la metodología del aprendizaje cooperativo sería la mejor opción para el desarrollo de una adecuada construcción del conocimiento. Así mismo, Negro, Torrego y Zariquiey (2012) mencionan que las relaciones entre iguales acentúan una mayor cantidad de concepciones sobre una misma cosa, del mismo modo que el desconocimiento de un determinado aspecto de tipo cognitivo, el cual motiva al alumno a buscar y examinar sus ideas para poder así modificarlas y enriquecerlas, propiciando un mayor aumento intelectual y en consecuencia un mayor aprendizaje.

4. Vygotski: su concepción sobre la adquisición del conocimiento se fundamenta en crear y propiciar la ZDP “zona de desarrollo próximo”, conociendo lo que un alumno puede hacer sin ayuda, y como mejora su adquisición de nuevos conocimientos con la ayuda del maestro o de otros compañeros, por lo tanto el aprendizaje cooperativo sería una gran herramienta para fomentar el aprendizaje del alumnado.

5. Kropotkin: fue de los primeros científicos que manifestaron la importancia de la cooperación y solidaridad en el proceso de desarrollo y evolución de los seres humanos. Esta importancia de la cooperación se ve reflejada en el aprendizaje cooperativo mediante la metodología libertaria, en donde la educación se transforma en una concepción más integral donde los aprendizajes se comparten, se fomenta el espíritu

crítico y creativo, se promueve el diálogo, la libertad y el respeto.

El desarrollo del aprendizaje cooperativo constituye una forma de construir un espíritu realmente democrático, donde se cuiden los valores de la tolerancia y la participación. La consideración del aprendizaje cooperativo en la educación actual, se hace cada vez más necesario en los contextos actuales de la escuela inclusiva (Pujolàs, 2004, 2009).

Según Vallet-Bellmunt y cols. (2017) la aplicación de las técnicas del aprendizaje cooperativo repercute positivamente en el rendimiento académico de los alumnos.

Además, el estudio realizado por García, Traver y Candela (2001) pone de manifiesto las ventajas que ofrece el uso de las técnicas del trabajo cooperativo en la educación de entre las cuales destacamos: la mejora de la motivación en la escuela, el aprendizaje de valores y actitudes, el fomento de acciones que benefician a los otros compañeros, así como el aumento de la autonomía e independencia.

En los procesos que se generan entre los profesores en busca de mejorar su eficacia para la mejora de la enseñanza cooperativa, genera mucha más satisfacción y eficacia en comparación a aplicar estas mejoras de manera individual (Díaz-Aguado y cols., 1996; Shachar y Shmuelevitz,

1997). Además, el hecho de poder compartir las experiencias educativas en la misma aula con otro compañero, y desde un punto de vista cooperativo, ofrece una posibilidad a los docentes de facilitar determinados obstáculos que les pueda generar las nuevas prácticas educativas (Díaz-Aguado, Martínez y Andrés, 2001).

Según Díaz-Aguado (2003), el hecho de trabajar mediante las técnicas de aprendizaje cooperativo sobretodo en grupos heterogéneos, se considera como un instrumento de gran funcionalidad dentro de la educación actual, teniendo en cuenta que nuestra sociedad actual está cambiando constantemente con una atención especial hacia la educación intercultural e inclusiva, y proporcionando dichas técnicas de aprendizaje cooperativo en equipos heterogéneos una gran relevancia debido a los siguientes aspectos:

1.- Los nuevos contextos sociales que se están generando en la actualidad, no pueden desarrollarse con las técnicas educativas tradicionales, ya que de esta manera se ofrece un modelo educativo desigual en donde se potencia cada vez más la exclusión e intolerancia. Por todo ello, es necesario ofrecer a los profesores los recursos y técnicas necesarias para atender de manera eficaz los objetivos de la educación intercultural.

2.- Cuando los procesos de interacción entre iguales se desarrollan de manera eficaz, dichos procesos se consideran como una de las herramientas de gran importancia para poder gestionar las diferentes situaciones de respeto, tolerancia, cooperación, y justicia, fundamentales para poder llevar a cabo una educación centrada en desarrollar

una ciudadanía crítica y democrática, siendo necesario para ello estructurar las actividades educativas en las cuales se produzca dicha interacción entre el alumnado.

3.- La convivencia en los diferentes contextos culturales y sociales, generan una mayor tolerancia e igualdad de oportunidades para todos los miembros que conviven en dichos contextos, de modo que es conveniente fomentar los agrupamientos heterogéneos para potenciar la tolerancia y el respeto.

4.- Para atender a los diversos cambios sociales que se están produciendo en nuestra sociedad, debemos contribuir mediante las técnicas del aprendizaje cooperativo, a potenciar el protagonismo de nuestros alumnos en los procesos de enseñanza aprendizaje que se generan en los diferentes contextos educativos, mediante la comunicación y la cooperación.

Para Pujolàs (2002), los procesos que se generan para que se establezca la interdependencia positiva entre los miembros que están trabajando de manera cooperativa, entiende que es necesario un cierto grado de comunicación e interacción cara a cara, entendida esta como una coordinación y compromiso de todos los miembros que forman el grupo cooperativo para alcanzar los objetivos propuestos. Este tipo de interacción según Johnson y Johnson (1997) se caracteriza por los siguientes aspectos:

1.- Transmitir a los miembros de los grupos cooperativos herramientas y refuerzo para poder avanzar de manera

eficaz.

2.- Dar accesibilidad e intercambio de los materiales y recursos a todos los miembros del grupo, para contribuir a la adquisición de los conocimientos de manera sólida y eficiente.

3.- Facilitar los procesos de retroalimentación de cada uno de los individuos del grupo para el desarrollo de la mejora continua.

4.- Contribuir a generar en el grupo la necesidad de obtener conclusiones, con la finalidad de poder analizar los problemas que les surgen, y buscar soluciones cada vez más acertadas.

5.- Fomentar la lucha y el trabajo con la intención de conseguir unos objetivos comunes para todos los miembros del grupo.

6.- Desarrollar en cada persona una mayor satisfacción e interés, potenciando con ello un mayor grado de participación y responsabilidad en el grupo.

7.- Trasladar un mayor grado de motivación, con la finalidad de alcanzar los compromisos de todo el grupo.

8.- Ofrecer una estimulación moderada dentro del grupo, determinada por las condiciones individuales de cada uno de los miembros del grupo, reduciendo como consecuencia de la interacción entre iguales los niveles de estrés.

Según Pérez, Gómez y Paulin (2014), la finalidad de la educación universitaria se debe focalizar en ofrecer una educación integral en la cual los estudiantes adquieran los conocimientos

y las habilidades necesarias y útiles para su vida. Asimismo, la educación artística en la universidad desarrollará en el alumnado una educación centrada en transmitir un conjunto de valores como la disciplina, respeto y empatía, así como los conocimientos propios de la música (Gama, León y Bahamón, 2014).

Hernández y Martín (2017) reconocen que la aplicación de las técnicas del aprendizaje cooperativo contribuyen a mejorar los procesos de enseñanza aprendizaje que se desarrollan en los diversos contextos educativos.

Además, Johnson y Johnson (1997), insisten en que para poder desarrollar de manera adecuada el trabajo cooperativo, es de gran importancia asumir un alto grado de responsabilidad individual, así como de compromiso personal. Este compromiso individual, así como la responsabilidad personal, se pone de manifiesto cuando se realiza la evaluación individual, comunicando los resultados a cada uno de los miembros del cada grupo, así como también al grupo, de modo que cada miembro del grupo reflexione en su aportación en conseguir el éxito del grupo. Así mismo, es necesario que todos los miembros del grupo se conozcan, para saber qué persona necesita más apoyo, y adaptar la tarea a sus posibilidades, siendo también de gran relevancia que cada uno de los miembros del grupo no se aproveche del trabajo de sus compañeros.

Mediante el trabajo en los grupos

de aprendizaje cooperativo, una de las características fundamentales de cada miembro de los grupos de aprendizaje consiste en, proporcionar a cada miembro un mayor grado de solidez en la gestión tanto de sus deberes como también de sus derechos. En definitiva, el objetivo principal del trabajo cooperativo no se centra solo en que realicen un determinado trabajo entre todos los miembros del grupo, sino que, cada uno de los miembros del grupo sean capaces de poder realizarlo también solos, teniendo en cuenta las características y posibilidades de cada persona, de modo que, en el trabajo en grupo aprenden las estrategias, conocimientos y capacidades que cada persona puede desarrollar, para después poder realizar el trabajo que se ha realizado en grupo de manera individual, para garantizar que han adquirido dichos conocimientos (Johnson y Johnson, 1997).

Johnson y Johnson (1997) afirman que para llevar a cabo un adecuado desarrollo de los objetivos comunes que se quieren alcanzar en un grupo cooperativo, es necesario gestionar de manera adecuada una serie de habilidades sociales con la finalidad de conseguir que:

1.- Todos los miembros se conozcan bien y confíen unos con otros.

2.- Puedan comunicarse con claridad y confianza todo aquello que tengan interés de saber o hacer saber.

3.- Conseguir para todos los miembros del grupo un alto grado de aceptación y apoyo mutuo entre todos los componentes del grupo.

4.- Capacidad de resolver las discrepancias o conflictos del grupo de manera positiva y enriquecedora.

De modo que, para conseguir que los grupos de trabajo cooperativo puedan desarrollar un adecuado trabajo productivo, es necesario que cada uno de los miembros aprenda a gestionar las habilidades sociales mencionadas anteriormente, y al mismo tiempo motivarles para que las pongan en práctica (Johnson y Johnson, 1997). Según Medeiros y Galvao (2016) los procesos de mejora en la educación que se desarrollen en un determinado contexto social contribuirán a minimizar las desigualdades sociales.

Planteamiento, diseño metodológico y evaluación de la experiencia mediante el aprendizaje cooperativo en el contexto universitario

Muestra

La muestra está formada por alumnos de 3º curso del grado de primaria de la asignatura de Didáctica de la Expresión Musical de la Universidad Jaume I. El número de alumnos que constituye la muestra está compuesto por un total de 101 alumnos, de los cuales el 34,10 % son varones y el 65,90 % son mujeres, y la edad media de los alumnos oscila en torno a los 23 años.

Además, el 0,99 % de la muestra es de nacionalidad árabe, y el 99,10 % es de nacionalidad española.

El número de componentes de cada grupo ha sido de 4 y como máximo 6 alumnos, ya que si el grupo es más numeroso puede suponer algunas dificultades para que puedan

interactuar todos con todos.

Para la formación de los diferentes equipos base se ha realizado de manera libre, potenciando de esta forma el sentido de pertenencia al grupo.

Metodología

Según Ferreiro y Calderón (2006), para garantizar un adecuado procedimiento en la puesta en marcha de las metodologías activas y cooperativas, se establecen los siguientes requisitos a tener en consideración:

- 1.- La exigencia en la tarea debe motivarles para conseguir los objetivos establecidos.
- 2.- Disponer de unas normas o fundamentos que deben seguir y desempeñar todos los miembros del grupo.
- 3.- Asistir con puntualidad a las sesiones de trabajo establecidas.
- 4.- Asignación de las responsabilidades dentro del grupo, asumiendo que éstas deben alternarse durante todo el proceso que esté trabajando el grupo.
- 5.- Necesidad de participar tanto en los diferentes procesos de cambio, así como en los procesos de toma de decisiones.
- 6.- Utilización de las técnicas del trabajo en grupo, con la intención de facilitar la realización de las tareas y fomentar la interdependencia positiva, así como la comunicación y debate de los conocimientos que se van adquiriendo.
- 7.- Desarrollar una dinámica global que favorezca el aprendizaje, el cambio de roles, y un clima psicoafectivo satisfactorio.
- 8.- Exactitud en el proceso de evaluación tanto individual como grupal, delimitando claramente que aporta cada

uno de los miembros del grupo al trabajo grupal.

9.- Constitución de una comunidad de aprendizaje que proporcione una adecuada interacción y comunicación, con la finalidad de obtener una mejora en la consecución de los conocimientos y valores comunitarios.

10.- Proporcionar mediante las metodologías activas y cooperativas un mayor bienestar en los procesos de un determinado contexto educativo.

El objetivo de esta experiencia es que a través del aprendizaje cooperativo los estudiantes adquieran un conjunto de herramientas útiles para sus futuras prácticas docentes como maestros/as de educación primaria. Además, también se quiere que mediante dicha metodología, el alumnado adquiera la importancia que tiene para la formación integral del individuo la enseñanza musical, y contribuya a generar una sociedad más solidaria, cooperante, tolerante y con espíritu crítico (Ovejero, 2013).

El eje central de este proyecto está centrado en la canción, como instrumento de integración e identificativo de un determinado contexto cultural y social. La técnica de aprendizaje cooperativo que se lleva a cabo en el desarrollo de las clases se denomina *Co-op co-op* (Técnica flexible de aprendizaje cooperativo) (Kagan, 1985).

Esta técnica nace con la finalidad de aumentar la implicación en

los estudios a los estudiantes universitarios, los cuales estaban realizando estudios de Psicología. La progresión y desarrollo de la técnica, se desarrolla aproximadamente durante de la década de los ochenta (Kagan, 1985), llegando a consolidar durante este tiempo una estructura clara y sólida (Kagan y Kagan, 1994).

La técnica *Co-op co-op* (Técnica Flexible de Aprendizaje Cooperativo) de (Kagan, 1985) es muy parecida a la del Group Investigation de (Sharan y Hertz-Lazarowitz, 1980). La técnica, está diseñada con la finalidad de que el alumnado universitario se implique en el conjunto de acciones y tareas, así como también en los diferentes procesos de investigación que generan la propia formación universitaria. Además, el uso de esta técnica les hace ser más conscientes de la necesidad de aprender para poder compartir sus conocimientos entre todos los miembros que integran la comunidad universitaria, propiciando también una motivación en el alumnado tanto en las tareas académicas como también como futuros docentes.

De modo que, mediante este tipo de metodología, tanto la cooperación como los procesos de aprendizaje, se convierten en metas para una adecuada gestión tanto de los procesos de cooperación que deben establecerse entre el alumnado, así como en la necesidad de adquirir los aprendizajes cooperando (Serrano, 1996).

La metodología de *Co-op co-op* (Técnica Flexible de Aprendizaje Cooperativo) se organiza y distribuye de la siguiente manera:

1.- Se empieza desarrollando alguna actividad entre todo el grupo clase, con

la finalidad de motivar al alumnado en el tema que tienen que estudiar, pudiendo utilizar lecturas, conferencias, entre otras.

2.- La asignación de los alumnos a cada grupo de trabajo se realiza libremente, con la finalidad de reforzar el sentido de pertenencia al grupo.

3.- Se selecciona el tema de trabajo y se reparte entre los miembros del grupo, con la intención de favorecer la interdependencia positiva.

4.- Cada una de las partes que se han distribuido entre los miembros de cada grupo se preparan, presentan, y explican, con la finalidad de integrar todas las partes.

5.- Se elabora un trabajo común de cada grupo, para presentarlo al grupo clase.

6.- Se evalúa el trabajo realizado por cada uno de los grupos en tres fases:

- Los componentes de cada grupo y el profesor evalúan el trabajo realizado por cada uno de los miembros de cada grupo.

- Los miembros de cada uno de los grupos y el profesor evalúan la exposición que cada grupo hace.

- El profesor valora el trabajo escrito de cada uno de los grupos.

De la misma manera que sucede en la técnica conocida como Group Investigation de (Sharan y Hertz-Lazarowitz, 1980), la metodología de *Co-op co-op* (Técnica flexible de aprendizaje cooperativo) (Kagan, 1985) está enfocada hacia el

aprendizaje de tareas complejas, facilitando la oportunidad que los estudiantes puedan elegir, qué y cómo adquirir los aprendizajes.

Además, fomenta una adecuada diferenciación de roles dentro del grupo de trabajo, y potencia que en los procesos de trabajo que se llevan a cabo, se establezca una adecuada relación y cooperación de dos estructuras fundamentales: la organización de la tarea y la recompensa que se obtiene de esa estructura (Serrano, 1996).

Evaluación cualitativa de la experiencia con las técnicas del aprendizaje cooperativo

En cuanto al proceso de evaluación, esta se realiza de manera individual y grupal, organizándose de la siguiente manera:

En primer lugar, se realiza la evaluación individual. En ella tanto el profesor como los alumnos de cada uno de los grupos, evalúan las tareas realizadas por cada uno de los miembros de cada grupo.

En segundo lugar, cada grupo expone las actividades elaboradas en el dossier, enfocadas a trabajar la canción en el aula de primaria. En el desarrollo de las sesiones de exposición, son los propios compañeros de clase los que participan en dichas prácticas, recibiendo del grupo clase y del profesor, las diferentes aportaciones y enfoques de la actividad presentada.

En último lugar, cada grupo realiza un dossier que es utilizado por el profesor para la evaluación de cada uno de los grupos.

Ventajas de la utilización de las técnicas del aprendizaje cooperativo

Para conocer las ventajas que se derivan del aprendizaje cooperativo, el cual se desarrolla con los/as alumno/as de Educación Primaria de la Universidad Jaume I, y concretamente en la asignatura de Didáctica de la Expresión musical evidencian que:

1.- Mediante los procesos que se generan en el aprendizaje cooperativo se ha reducido en gran medida las clases magistrales.

2.- Se ha potenciado la autoevaluación del alumnado mediante la realización de exposiciones orales.

3.- Se ha conseguido transmitir en los procesos de aprendizaje, que la adquisición de los aprendizajes no se realiza solo en su periodo de educación universitaria, sino que se trata de entender que el aprendizaje se adquiere durante toda la vida.

4.- Hemos trabajado en minimizar la competitividad, así como el individualismo con la intención de que estas prácticas se lleven a cabo en el contexto escolar.

5.- Además de evaluar los resultados, también se han evaluado los procesos competenciales de nuestro alumnado.

De modo que, mediante estas acciones hemos conseguido desarrollar en nuestro alumnado, un conjunto de valores y actitudes que faciliten la interacción entre los/as alumnos/as, y entre el alumnado y el profesorado, potenciando unas actitudes más cooperativas y menos individuales.

También, nos hemos interesado en formar a ciudadanos con espíritu crítico, tolerantes y respetuosos con

sus compañeros/as, para poder cambiar y promover nuevas ideas y conductas en la sociedad actual. Todo ello, debe proporcionar a los futuros docentes un conjunto de estrategias y acciones que les ayuden a desarrollar nuevos horizontes en la educación del siglo XXI.

Conclusiones

Las experiencias de aprendizaje cooperativo pretenden valorar, entre otros, el desarrollo cognitivo y metacognitivo de los alumnos, involucrando el cambio de sus procesos de pensamiento, proporcionándoles estrategias de aprendizaje y enseñándoles a tomar decisiones. En esta perspectiva, el aprendizaje es compartido y co-construido, activo y dinámico, discutido y responsable, global y solidario, es decir, un proceso dinámico que envuelve todos los sentidos y afectos, siendo una construcción creativa de significados y conceptos, valorizando al alumno activo y al profesor actuante.

Las prácticas de aprendizaje cooperativo consideran y engloban valores comunes, es decir, un aula donde se diferencian las situaciones de enseñanza y aprendizaje, donde todos los alumnos trabajan consistentemente con propuestas de trabajo y actividades adecuadas y desafiantes y un espacio en el que los alumnos y los profesores son colaboradores del proceso de aprendizaje. Los criterios de la individualización y de la diferenciación, de la intencionalidad y de la planificación, de la trascendencia y de la significación, de la creatividad y de la complejidad, del compartir y del optimismo son principios que incorporan y materializan estas nuevas

miradas al proceso de enseñanza y aprendizaje

Teniendo en consideración las afirmaciones realizadas anteriormente, es oportuno tener en cuenta, que el aprendizaje cooperativo es una metodología muy apropiada para la enseñanza musical en el ámbito universitario. Esta nueva filosofía de entender la educación, nos hace pensar en un proceso de enseñanza-aprendizaje mucho más democrático, en comparación con los modelos de enseñanza tradicional.

Además, coincidiendo con la opinión de Ovejero (2013), la cual sostiene que mediante el aprendizaje cooperativo también se consigue un objetivo social, dirigido a fomentar determinados valores sociales como la solidaridad, tolerancia, cooperación y espíritu crítico, es necesario tener en cuenta las ventajas que nos ofrece el aprendizaje cooperativo en la educación universitaria.

De manera que, consideramos necesario que la universidad ofrezca a los docentes la formación, medios, recursos, y los espacios necesarios para poder organizar y desarrollar prácticas educativas, donde el aprendizaje cooperativo se convierta en el eje vertebrador de la educación en la universidad.

Además, también es necesario que los docentes se preocupen y interesen por realizar un cambio en la forma de impartir los conocimientos, donde el interés de la enseñanza no sea la clase magistral, y se

busquen nuevas formas de establecer las relaciones entre los alumnos, así como, de conducir la construcción del conocimiento acompañando a través de las enseñanzas que se realizan en el aula.

En el desarrollo de las clases en la universidad y mediante la utilización del aprendizaje cooperativo, se percibe que el alumnado se siente más motivado, muestra un mayor interés por la asignatura, adquiere una mayor autonomía, se favorecen las relaciones entre sus iguales, y la relación profesor/a-alumno/a es mucho más fluida y enriquecedora tanto para los alumnos como para los docentes. Además, también se ha podido comprobar que las estrategias del aprendizaje cooperativo, contribuyen a una mejora de los aprendizajes tanto para aquellos que tienen más dificultades para aprender, como para todo el grupo clase. También, se ha podido comprobar que los métodos de enseñanza cooperativos desarrollados en el ámbito universitario, potencian la aceptación y el respeto de las diferencias.

Entre las limitaciones que se observan en este estudio, se puede destacar que el tamaño de la muestra no es demasiado numeroso, ya que en el ámbito universitario los grupos de alumnos que cursan una carrera, titulación, o grado es muy numeroso y cambiante, debido tanto a la distribución del alumnado en cada titulación, como en la organización de cada una de las especialidades. Otro factor que puede ofrecer cambios en los resultados, es el tiempo de aplicación de dichas prácticas metodológicas mediante las técnicas del aprendizaje cooperativo. En nuestro caso, el periodo de realización del estudio ha sido

solamente de 20 sesiones de hora y media, siendo probable la obtención de diferentes resultados en procesos de aprendizaje mucho más extensos. Asimismo, sería importante considerar en futuras líneas de investigación, si los beneficios que se han percibido en este estudio también se dan en otras disciplinas como las matemáticas, o la lengua, y en otros grupos de estudiantes universitarios. Finalmente, también se podría comprobar en futuras investigaciones, que resultados ofrece la aplicación de las diferentes

técnicas que configuran el aprendizaje cooperativo tanto en el ámbito universitario como en la escuela, con la finalidad de combinar dichas técnicas en los diferentes procesos de enseñanza-aprendizaje.

De modo que, los resultados a los cuales se ha llegado en este trabajo, sustentan la filosofía del aprendizaje cooperativo, y mediante la puesta en práctica de la metodología del aprendizaje cooperativo, se contribuye a desarrollar una mayor autonomía, garantizando de esta manera el seguimiento de los objetivos del Espacio Europeo de Educación Superior.

Notas

(1)Profesor de universidad Universidad Jaume I. Departamento de Educación. Castellón-España. golcina@uji.es

(2)Profesor Coordinador ISEC Lisboa, Instituto Superior de Educação e Ciências, Portugal. marco.ferreira@iseclisboa.pt

(3)Profesora Coordinadora. ISEC Lisboa, Instituto Superior de Educação e Ciências, Portugal mjartiaga@sapo.pt

Bibliografía

CANO, R. (2009). Tutoría universitaria y aprendizaje por competencias. ¿Cómo lograrlo? *Revista*

Electrónica Interuniversitaria del Profesorado, 12(1), 181-204.

CLAXTON, C. S. y Murrell, P. H. (1987). *Learning styles: Implications for improving educational practices*. Washington D.C.: Association for the Study of Higher Education.

COLÁS, P. (1993). La investigación-acción aprendizaje cooperativo como propuesta de innovación

metodológica en el aula universitaria. *Revista de Enseñanza Interuniversitaria*, 5, 83-97.

COLL, C., COLOMINA, R., ONRUBIA, J. Y ROCHERA. M. (1995). *Actividad conjunta y habla: una aproximación al estudio de los mecanismos de influencia educativa*. En P. Fernández y M. A.

MELERO (comps.), *La interacción social en contextos educativos*, (pp. 193-326). Madrid: Siglo XXI.

DERRIDA, J. (2001). *L'Université sans condition*. Paris : Galilée.

- DEUTSCH, M. (1949). A theory of competition. *Human Relations*, 2, 129-151.
- DÍAZ-AGUADO, M. (2003). *Educación intercultural y aprendizaje cooperativo*. Madrid: Pirámide.
- DÍAZ-AGUADO, M., MARTÍNEZ, R. Y ANDRÉS, T (2001). *Investigación experimental sobre la construcción de la igualdad y la prevención de la violencia de género desde la educación secundaria*. En: Díaz-Aguado y Martínez Arias: *La construcción de la igualdad y la prevención de la violencia contra la mujer desde la educación secundaria*. Madrid: Instituto de la Mujer, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- DÍAZ-AGUADO, M., ROYO, P., SEGURA, P. Y ANDRÉS, M (1996). *Programas de educación para la tolerancia y prevención de la violencia en los jóvenes. Volumen cuatro*. Madrid: Instituto de la Juventud, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- FERNÁNDEZ, N. (2011). Música en el cine: Una propuesta de trabajo cooperativo en base a una red social educativa en un curso de 4º de la ESO. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 15(2), 235-250.
- FERREIRA, M. (2009). O professor do ensino superior na era da globalização. *Revista Ibero Americana de Educação. RIE Digit@l* 50/5.
- FERREIRA, M. (2017). Guia para uma pedagogia diferenciada em contexto de sala de aula – Teoria, práticas e desafios. Coleção de Guias Educacionais. Lisboa: Coisas de Ler.
- FERREIRO, R. Y CALDERÓN, M. (2006). El ABC del aprendizaje cooperativo. Trabajo en equipo para enseñar y aprender. Alcalá de Guadaíra (Sevilla): Editorial Trillas.
- FREIRE, P. (2009). *Pedagogía del compromiso*. América Latina y Educación Popular.
- GAMA, M., LEÓN, F. Y BAHAMÓN, C. (2014) Inclusión de la educación artística en el currículo de formación profesional. *Praxis*, 10, 176–188.
- GARCÍA, R., TRAVER, J. Y CANDELA, I. (2001). *Aprendizaje cooperativo. Fundamentos, características y técnicas*. Madrid: CCS.ICCE.
- HENSON, K. T. Y ELLER, B. F. (1999). *Educational psychology for effective teaching*. Belmont: Wadsworth Publishing Company.
- HERNÁNDEZ, A. Y DE ARRIBA, J. (2017). Concepciones de los docentes no universitarios sobre el aprendizaje colaborativo con TIC. *Educación XX1*, 20(1), 185-208, doi: 10.5944/educXX1.14473.
- JOHNSON, D. Y JOHNSON, R. (1995). *Los nuevos círculos de aprendizaje: cooperación en el salón de clase y en la escuela*. Madrid: Aique Grupo Editor.
- JOHNSON, D. W. Y JOHNSON, R. T. (1997). “Una visión global de l’aprenentatge cooperatiu”, en

- Suports. Revista catalana d'educació especial i atenció a la diversitat*, núm. 1, pp. 54-64.
- JOHNSON, D. Y JOHNSON, R. (1999). *Aprender juntos y solos. Aprendizaje cooperativo, competitivo e individualista*. Buenos Aires: Aique.
- JOHNSON, D., JOHNSON, R., Y SMITH, K. (1991). *Active learning: Cooperation in the college classroom*. Edina, MN: Interaction Book Company.
- KAGAN, S. (1985). Co-op Co-op. A flexible cooperative learning technique. En R. Slavin, S., Sharan, S., Kagan, R., Hertz-Lazarowitz y C. Webb (Eds.), *Learning to cooperate, cooperating to learn*. New York: Plenum Press.
- KAGAN, S. (1994). *Cooperative Learning*. San Clemente, CA: Kagan Cooperative Learning.
- KAGAN, S. Y KAGAN, M. (1994). The structural approach: Six keys to cooperative learning. *Handbook of cooperative learning methods*, 115, 33.
- LEÓN, B. Y LATAS, C. (2007). La formación en técnicas de aprendizaje cooperativo del profesor universitario en el contexto de la convergencia europea. *Revista de Psicodidáctica*, 12, 216-227.
- MEDEIROS, M., Y GALVÃO, J. (2016). Educação e Rendimentos dos Ricos no Brasil. *Dados*, 59(2), 357-383.
- NEGRO, A., TORREGO, J. Y ZARIQUIEY, F. (2012). *Fundamentación del aprendizaje cooperativo. Resultados de las investigaciones sobre su impacto*. En J.C. Torrego y A. Negro (Eds.): *Aprendizaje cooperativo en las aulas* (pp. 47-73). Madrid: Alianza.
- OVEJERO, A. (1990) *El aprendizaje cooperativo una alternancia eficaz a la enseñanza tradicional*. Barcelona: PPU.
- OVEJERO, A. (2013). Utilidad del aprendizaje cooperativo/colaborativo en el ámbito universitario. IV Congreso Internacional; Estrategias hacia el aprendizaje cooperativo. Girona.
- PÉREZ, G. GÓMEZ, J. Y PAULÍN, G. (2014). Reflexiones sobre las posibilidades de reformas educativas orientadas a la formación universitaria. *Praxis*, 10(1), 134-145.
- PUJOLÀS, P. (2002). *El aprendizaje cooperativo. Algunas propuestas para organizar de forma cooperativa el aprendizaje en el aula. Documento de trabajo*. Zaragoza, España: Universidad de Vic.
- PUJOLÀS, P. (2004). *Aprender juntos alumnos diferentes: Los equipos de aprendizaje cooperativo en el aula*. Barcelona: EUMO/Octaedro.
- PUJOLÀS, P. (2009). *9 ideas clave: El aprendizaje cooperativo*. Barcelona: Graó.
- PUTNAM, J. W. (1998). *Cooperative learning and strategies for inclusion*. London: Paul Brookes Pub.

- SERRANO, J. (1996). El aprendizaje cooperativo. En J.L. Beltrán y C. Genovard (Edit.) *Psicología de la Instrucción I. Variables y procesos básicos*. Madrid: Síntesis (Cap.5, pp. 217-244
- SHARAN, S., Y HERTZ-LAZAROWITZ, R. (1980). A group investigation method of cooperative learning in the classroom. *Cooperation in education*, 14-46.
- SHACHAR, H. Y SHMUELEVITZ, H. (1997). Implementing cooperative learning, teacher collaboration and teacher's sense of efficacy in heterogeneous junior high school. *Contemporary Educational Psychology*, 22, 53-72.
- SLAVIN, R. (1999). *Aprendizaje cooperativo: Teoría, investigación y práctica*. Buenos aires: Editorial. Aique Grupo editor S.R.L.
- TRAVER, J. (2003). Aprendizaje cooperativo y educación intercultural, en A. Sales Ciges (coord) *Educació intercultural: la diversitat cultural a l'escola*, Castelló, UJI Colección educación.
- VALLET-BELLMUNT, T., RIVERA-TORRES, P., VALLET-BELLMUNT, I. Y VALLET BELMUNT, A. (2017). Aprendizaje cooperativo, aprendizaje percibido y rendimiento académico de la enseñanza de marketing. *Educación XX1*, 20(1), 277-297, doi: 10.5944/educXX1.11408.
- POLYA, G. (1981) *Mathematical Discovery: On Understanding, Learning and Teaching Problem Solving* (combined edition). New York: Wiley
- POLYA, G. (1981). *Como plantear y resolver problemas*. México: Editorial Trillas.
- REY PASTOR, J. Y BABINI, J. (2000). *Historia de la Matemática*, vol 2. Barcelona: Gedisa
- SANTALÓ, L.(1993). *La Geometría en la formación de profesores*, Bs. As.: Red. Olímpica
- SCHÖENFELD, A. (1985). *Mathematical Problem Solving*. New York: Academic Press.